



© Duccio Malagamba

Naturaleza artificial

Biblioteca pública Desde Barcelona, el camino hacia Palafolls se convierte en un sinuoso recorrido a través de la costa catalana y el bosque mediterráneo. Un viaje inundado por la curiosidad de visitar, al fin, una de esas obras que te han acompañado desde los libros durante tanto tiempo y que tras diez años de ser concebida, es realidad. En 1997, el Ayuntamiento de este pequeño pueblo en el Maresme barcelonés convocó un concurso para hacer su nueva biblioteca. Años antes, Arata Isozaki construía a pocos metros de allí el polideportivo municipal. Dos obras que muestran la sensibilidad del lugar hacia una arquitectura de relevante calidad.

La biblioteca, situada en el Parque de Les Esplanes, ocupa una superficie de 623 metros cuadrados distribuidos en una única planta. Al llegar, nos encontramos con un entorno que no existía cuando se planteó el proyecto, pero que sí fue previsto ante la incertidumbre del desarrollo urbanístico de la zona.

Una serie de muros curvos nos van guiando y acercando, mediante una suave rampa descendente, hacia el lugar. La combinación de materiales, formas, estructuras, sombras y colores, generan un espacio abierto, dinámico y plural, que aguarda la interacción con sus usuarios. Transmite una sensación de laberinto, espacios y jardines juntos pero sin una linealidad. Un experimento que desnuda y muestra cada proceso del desarrollo del proyecto.

La forma de introducir la luz recuerda a las bibliotecas nórdicas de Aalto y Asplund, maestros en resolver este tipo de programas. Reminiscencias y sensaciones similares a las que se tienen en Seinäjoki, Viipuri o en la Biblioteca de Estocolmo, aunque adecuadas a la pequeña escala que requiere el lugar.

Existe una preocupación por controlar las vistas desde el interior, que llevó a la decisión de semienterrar el edificio para tener siempre delante un jardín en pendiente que ocultase la visión del entorno. De este modo las fachadas casi desaparecen como tales y la cubierta ondulante de zinc se convierte en la auténtica fachada urbana, creando un paisaje de dunas metálicas.

La cubierta, naturaleza artificial, se construye con un complejo entramado de acero. La estructura principal está formada por perfiles IPE 220 curvados en un sentido cada 5 metros, y la estructura secundaria por perfiles cuadrados de 40x80 milímetros cada 80 centímetros, haciendo las veces de vigueta. Dicha estructura permanece oculta y es la que sustenta el tablero de madera, el aislante y el zinc. Los perfiles HPE que vemos, arriostran la estructura, descansan sobre pilares circulares metálicos y sustentan los lucernarios metálicos que inundan de luz natural la biblioteca.

Sergio Baragaño



2



3



4

© R. Piro 2

© Duccio Malagamba 3 - 4

España - 2007 Palafolls, Barcelona Biblioteca pública

Promotor

Ayuntamiento de Palafolls

Proyecto

Enric Miralles & Benedetta

Tagliabue

EMBT Arquitectes Associats

Director de proyecto

Makoto Fukuda, Hirotaka

Koizumi

Colaboradores

Guillame Faraut, Angel

Gaspar Casado

Proyecto ejecutivo

Makoto Fukuda, Josep Ustrell

Ingeniería

STATIC, Gerardo González,
Barcelona, Nilo Lletjós (IOC)

Estructura

Cissa

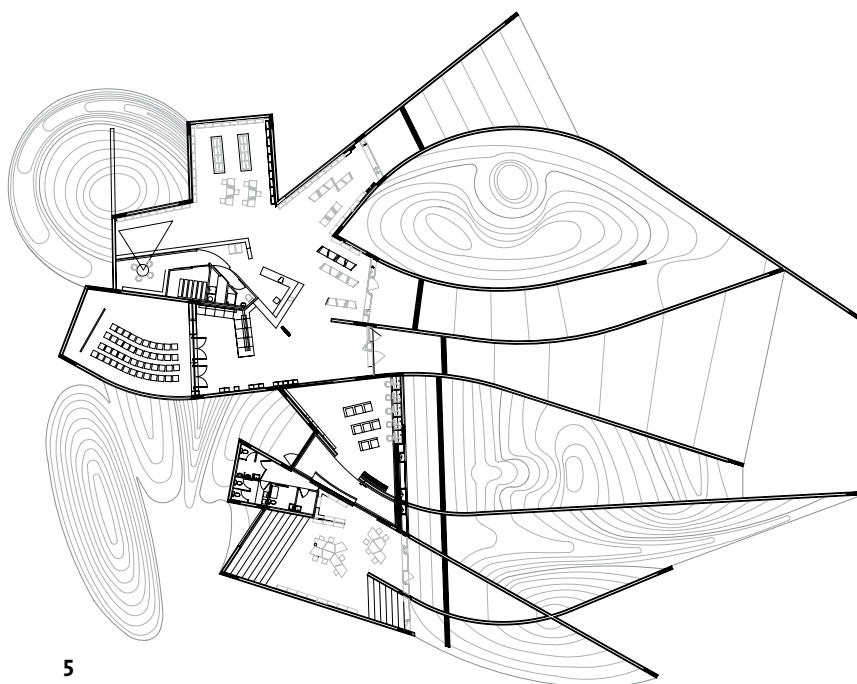
Constructora

Brigada Municipal

1 - Imagen general de la
nueva biblioteca.
2 - Perfiles IPE y pilares
circulares de acero, que se

prolongan en el exterior
de la biblioteca.
3 - Vista aérea del parque y la
nueva biblioteca Enric Miralles.

4 - Sala de lectura.
5 - Planta baja.



5